

Silvia Grinberg (dir.)
Eduardo Langer
Julieta Armella
Gabriela Orlando
Cintia Schwamberger
Sofía Dafuncho
Marco Antonio Bonilla
Yanina Carpentieri

Luciano Martón Mantiñan
Eliana Bussi
Patricia Peuchot
Germán Rodríguez
Mercedes Machado
Manuel Ojeda
Alejandro Muñoz Cabrera
Miriam Abalsamo

Silencios que gritan en la escuela

Dispositivos, espacio urbano y desigualdades



Silencios que gritan en la escuela

Silencios que gritan en la escuela : dispositivos, espacio urbano y desigualdades / Silvia Grinberg ... [et al.] ; dirección de Silvia Grinberg. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; San Martín: UNSAM, 2022.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-813-165-8

1. Educación. 2. Escuelas. I. Grinberg, Silvia. II. Grinberg, Silvia, dir.

CDD 371.001

Diseño de tapa: Dominique Cortondo Arias

Diseño del interior y maquetado: Eleonora Silva

Silencios que gritan en la escuela

Dispositivos, espacio urbano y desigualdades

Silvia Grinberg (dir.)

Eduardo Langer

Julieta Armella

Gabriela Orlando

Cintia Schwamberger

Sofía Dafunchio

Marco Antonio Bonilla

Yanina Carpentieri

Luciano Martón Mantiñan

Eliana Bussi

Patricia Peuchot

Germán Rodríguez

Mercedes Machado

Manuel Ojeda,

Alejandro Muñoz Cabrera

Miriam Abalsamo



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Battyányi - Secretaria Ejecutiva

María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Solange Victory y Marcela Alemandi - Gestión Editorial

Nicolás Sticotti - Fondo Editorial



LIBRERÍA LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA DE CIENCIAS SOCIALES

CONOCIMIENTO ABIERTO, CONOCIMIENTO LIBRE

Los libros de CLACSO pueden descargarse libremente en formato digital o adquirirse en versión impresa desde cualquier lugar del mundo ingresando a www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana

Silencios que gritan en la escuela. Dispositivos, espacio urbano y desigualdades (Buenos Aires: CLACSO; San Martín: UNSAM, mayo de 2022).

ISBN 978-987-813-165-8



CC BY-NC-ND 4.0

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | clacso@clacsoinst.edu.ar |

www.clacso.org



Este material/producción ha sido financiado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Asdi. La responsabilidad del contenido recae enteramente sobre el creador. Asdi no comparte necesariamente las opiniones e interpretaciones expresadas.

Índice

Prólogo a muchas voces 11

Introducción 13

Silvia Grinberg

Primera parte. Acerca de los dispositivos.

Una historia para armar

Dispositivos, gubernamentalidad
y escolarización en tiempos gerenciales 29

Silvia Grinberg

El dispositivo: un concepto metodológico 53

Silvia Grinberg

Segunda parte. Cartografías de la escolarización contemporánea

Hacia una cartografía de la desigualdad socioeducativa.
Una historia del presente escolar 73

Silvia Grinberg

“Buscar escuela”. Entre las voces de los y las estudiantes
sobre la escuela secundaria93

Sofía Dafuncho

Paso a paso. La escuela y el futuro como territorios de conquista127

Mercedes Libertad Machado

“Retroceder nunca, rendirse jamás”. Luchas cotidianas de jóvenes
contra el fracaso escolar151

Eduardo Langer

Memoria de egresados sobre la formación secundaria177

Germán Rodríguez

Tercera parte. Entre la escuela y el barrio: ambiente y pobreza urbana

Una breve descripción etnográfica de un barrio del área Reconquista.
Entre las lógicas de la gubernamentalidad y el empoderamiento
de la comunidad199

Manuel Ojeda y Luciano Martín Mantiñán

Mirando desde adentro: #Carcova es...
Una cartografía barrial desde la escuela.....221

Eliana Bussi y Mercedes Machado

Sobre una suerte de tablero.
El emplazamiento de los ilegalismos, entre el barrio y la escuela249

Marco Antonio Bonilla Muñoz

Cuarta parte. Hacer escuela y devenir docente

Conquistar en la precaridad.
Docentes en tensión entre la lucha y el dolor267

Eliana Bussi

Se fueron “todos” de la escuela, pero se quedaron “ellos” 287

Patricia Peuchot

¿Qué es ser buen/a docente?

Lecturas comparadas de las voces de estudiantes

y profesores/as de escuelas secundarias

del partido de General San Martín 301

Gabriela Beatriz Orlando

Hacer y ser escuela ¿especial? Entre la inclusión y la exclusión..... 323

Cintia Schwamberger

Articulados. La experiencia de una escuela secundaria..... 339

Alejandro Muñoz Cabrera

Quinta parte. Silencios que gritan, silencios gritados

La práctica artística y la producción audiovisual en la escuela.

Intervenciones creadoras. La investigación se piensa a sí misma 357

Julieta Armella y Yanina Carpentieri

¿A ver lo que estás filmando?

Relatos audiovisuales de estudiantes secundarios

en contextos de extrema pobreza urbana 373

Yanina Carpentieri

Silencios que gritan. Sujetos y fotografías en escuelas emplazadas

en contextos de extrema pobreza urbana

y degradación ambiental 391

Silvia Grinberg y Sofía Dafunchio

Hacer con. Cooperación y Palabra en la escuela 411

Miriam Abalsamo y Silvia Grinberg

Bibliografía 437

Sobre los autores y autoras..... 479

#Carcova somos nosotros/as

Desde el año 2010 venimos acompañando de diversos modos el trabajo en la escuela. Específicamente, durante el año 2017, llevamos a cabo junto a un grupo de estudiantes y docentes un taller cuya producción fue presentada en el marco de la Feria de Ciencias Sociales de la UNSAM. Durante años anteriores, en el marco del Observatorio Ambiental, habíamos colaborado en actividades que implicaban el trabajo con planos⁶ del barrio durante actividades de recolección de muestras de agua para su posterior análisis en los laboratorios. Estos planos permitían, frente a alguna sospecha de contaminación, saber la ubicación de dónde provenía esa muestra en particular. Retomando ese antecedente, se comenzó a planificar la participación en la Feria para ese año, siguiendo el marco del trabajo anual del observatorio y junto a una de las docentes del área de Ciencias Naturales. No obstante, con el transcurso del proyecto, profesores/as de otras asignaturas se fueron incorporando al trabajo de la cartografía, desde sus propias asignaturas, como Prácticas del Lenguaje y Educación Artística.

La propuesta disparadora para el taller fue ofrecer diversos mapas, planos e imágenes satelitales a distintas escalas, con la consigna de elegir uno e intervenirlo de acuerdo a criterios propios o a diversas sugerencias que proponíamos en función de aquello que los y las jóvenes deseaban referenciar. Inmediatamente, comenzaron a hacer comentarios que surgían al encontrarse con una primera tensión entre la información que contemplaban esas imágenes con las de su experiencia personal.

–Acá esta calle está mal, porque no se corta acá, sigue...

–Y acá faltan todos los pasillos.

⁶ Si bien reconocemos que mapas y planos no son sinónimos, no ahondaremos aquí en este debate.

–Sí, profe, este mapa está mal. (Estudiantes, conversaciones durante el taller).

Si bien en el material ofrecido podían ubicar fácilmente algunas referencias como la escuela, el canal José León Suárez (localmente llamado *zanjón*) que atraviesa el barrio y algunas de sus viviendas, enseguida expresaban que los pasillos (aquellas calles más estrechas de un trazado irregular que forman parte del entramado barrial) no estaban, *no aparecen*. Entonces, los/as estudiantes comenzaban a trazarlas, a dibujarlas y a ponerles los nombres. “En este pasillo vive mi abuela pero no sé cómo se llama”, comentaba uno de los jóvenes. Entre ellos/as, también hubo desacuerdos entre las denominaciones de algunas de las calles. Agregando, tachando, girando las representaciones espaciales que les habíamos ofrecido, es decir, en medio de la intervención uno de los estudiantes expresó:

Lo que estábamos pensando es que podríamos hacer nosotros un mapa, que somos los que vivimos acá, porque estos que estuvimos viendo no están bien, le faltan algunas calles, los pasillos... (Estudiante, intervención durante el taller).

De manera que, por consenso del grupo, se decidió tomar en cuenta la propuesta del joven y construir entre todos/as otro mapa, argumentando que los que estaban mirando *no están bien* y que hacer uno ellos/as mismos/as tenía más sentido ya que *somos los que vivimos acá*. Así se abría paso la figura colectiva del cartógrafo y el título del proyecto comenzaba a advertir mutaciones. Por un lado, haciendo referencia a que la cartografía sería realizada por quienes habitan el barrio y, por otro lado, como respuesta a miradas que recaen especialmente sobre los barrios empobrecidos de la ciudad. Un modo de interpelar aquellas miradas “del afuera” fue, más allá de construir el propio mapa, poder ir simultáneamente difundiendo aquel proceso. Para ello, se utilizó la herramienta de los hashtags que permitía que la palabra pudiese circular puertas afuera del aula, calles afuera del barrio, haciendo y recibiendo comentarios en cada publicación.

Imagen 2. Posteo de un estudiante en redes sociales



Fuente: Captura de pantalla, red social Facebook.

La Imagen 2 es de una de las primeras publicaciones realizadas en las redes. Como se puede apreciar, #Carcova es... respondía a la intención de *contar lo que no se ve y conoce*, como decía una de las estudiantes en el posteo, esas historias, al decir de Carballada, *relatadas y no contadas* (2012, p. 5). De modo que sus intervenciones involucraron modificar aquello que no aparece y también agregar nuevas referencias significativas para ellos/as. Un lugar donde la palabra circula

en torno de lo propio, *lo nuestro: nuestros momentos, nuestros lugares, nuestras calles, nuestras historias*. Es decir, la construcción colectiva de *nuestro propio mapa*.

–Acá es la barbería de Jhona.

–Esta esquina es la del gaucho.

–Acá está el puente del zanjón.

–Acá está Miguelito, el que vende los sándwiches. (Estudiantes, conversaciones durante el taller).

De este modo los y las estudiantes iban ubicando puntos de referencia en los mapas y contando historias o descripciones en torno de estos. Esas referencias que agregaron le iban dando entidad a aquello no contemplado en los planos oficiales, al mismo tiempo que iban complejizando y tensionando la trama barrial que el mapa *vivido/vivo* procuraba narrar. Así, iban ubicando en un mismo punto varios elementos a la vez: relatos, imágenes, colores. Elementos que en sus tensiones procuran escapar de las retóricas nihilistas y románticas que pesan sobre ellos/as y sobre el lugar donde habitan, así como de las miradas que asocian a la población que reside en la periferia urbana con la criminalidad y la carencia de valores morales⁷ (Grinberg y Dafunchio, 2016; Guber, 1991).

De este modo, se fue ensamblando *nuestro propio mapa*. La *Imagen 3* es de un posteo en redes sociales realizado por los y las estudiantes sobre el hashtag *#Carcova es...* en el que se puede observar una fotografía que uno/a de ellos/as ha tomado la tarde anterior a un sitio que representa parte de la vida cotidiana de Jhona, uno de los integrantes del grupo. Esta publicación procura dar respuesta a la mirada del afuera, aquella que *no conoce*, mientras cuenta esas historias que configuran la trama cotidiana del barrio, la escuela y quienes lo habitan, como Jhona.

⁷Para profundizar en estos tópicos puede leerse el capítulo escrito por Silvia Grinberg y Sofía Dafunchio, en este mismo libro.

Imagen 3. Posteo de una estudiante en redes sociales

Jhona es compa nuestro de 5to año, es papá de la linda Julieta y por las tardes trabaja en su barbería que armo con otros compas
#CarcovaEs...todo eso que pensas...y muchas historias que no conoces
#MirandoDesdeAdentro
#FeriaCienciaUnSam



Fuente: Captura de pantalla, red social Facebook.

#Carcova es todo eso. Todo eso implica lo múltiple, lo que ocurre en simultáneo, en tensión; un joven que es estudiante a la vez que padre y trabajador. Un punto de referencia que recupera una historia de deseo y de conquista,⁸ en tanto que es la barbería donde él trabaja cada tarde y que *armó con otros compas*. Es decir, da cuenta de un esfuerzo colectivo. Al mismo tiempo, en este posteo, los y las estudiantes marcan un punto de referencia que es el situado en una calle que en el plano “del afuera” está representada pero sin nombre, aun cuando se trata de una de las más transitadas por los/as vecinos/as y que

⁸ El eje que refiere a la conquista es abordado en diversos capítulos de este libro. Ver especial, aunque no solamente, los capítulos escritos por Mercedes Machado y por Eliana Bussi.

opera como uno de los principales ingresos y salidas del barrio. Nos referimos a la *Av. Central*, una calle de alto tránsito donde se ubican varios comercios, remiserías e iglesias. *Central* es una de las pocas que atraviesa el barrio conectando en uno de sus extremos con la *Av. Márquez* y en el otro con el *zanjón*.

En las referencias barriales, algunos/as de los y las estudiantes ubican rápidamente en los planos las vías del tren y la estación más cercana: José León Suárez. El barrio Cárcova está ubicado en la localidad homónima que es la cabecera del Ferrocarril Bartolomé Mitre cuyo otro extremo es la estación de Retiro, en plena Ciudad de Buenos Aires. El tren aparece recurrentemente en los relatos de los y las estudiantes y vecinos/as, remitiendo principalmente a trayectos locales, cercanos, entre barrios aledaños así como también a otros recorridos que realizan fuera de la localidad e incluso en el centro de Buenos Aires. Algunas de las historias cotidianas que se van trazando en la hechura del mapa *desde adentro*, refieren al traslado hacia el centro de San Martín (a cinco estaciones de José León Suárez). Entre ellas nos encontramos con salidas de amigos/as, visitas a casas de familiares y también con referencias al itinerario que muchos/as de ellos/as o sus parientes realizan para ir a cartonear⁹ en dirección al centro del Área Metropolitana.

Aquí, recuperamos la idea de recorrido como acto de atravesar, como acción de andar, como aquella línea que atraviesa el espacio y también como el relato de aquel espacio atravesado, es decir como estructura narrativa (Careri, 2004). En este sentido, las narraciones de estos recorridos que van siendo agregados en la cartografía, permiten poner en relieve cómo las acciones de ir, andar, volver, entrar, llegar, salir del barrio adquieren, como señala Grinberg (2009c) notas particulares en yuxtaposición con las condiciones propias de los

⁹Suele denominarse de este modo a la recolección de cartones y otros residuos sólidos y reciclables, que se realiza circulando por zonas urbanas luego de que esos residuos se sacan de los hogares a las veredas o calles y antes de que los levante el camión oficial recolector. Sobre estas salidas y recorridos y los *lugares* de la basura, puede consultarse, Mantiñán (2013).

espacios urbanos precarios. Como podremos ver en los dos relatos que citamos a continuación, la cotidianeidad de los y las estudiantes se va entramando entre el deseo de sostener la escolaridad, la preocupación por el bienestar de la familia, el placer de encontrarse con amigos/as, el deseo de mejorar sus vidas, etc.

Acá está la estación de tren de San Martín, ahí vamos seguido con mis amigas a ver ropa. (Estudiante, intervención durante el taller).

Soy Manuela, tengo 18 años, vengo a la escuela 40 de Cárcova. Después de la escuela voy a mi casa, estoy con mi familia, cuido a mi bebé. Me despierto a las 6, miro a mi hijo que duerme, me levanto, tomo mate cocido con mi hermana. Para venir al cole, venimos por la calle jodiendo para pasar el tiempo y cuando llega la hora del día de salir del cole, jodemos hasta que me vaya a la capital en tren. En Capital, juntamos cartón blanco y plástico. Después nos juntamos en la esquina a tomar mate hasta que sea la hora de volver. Cuando venimos, ya son las 8 de la noche, miro por la ventana y veo muchas cosas. Pienso en una banda de cosas, me gustaría llevarla a otro lado a mi mamá, me gusta el barrio, pero igual me gustaría salir, para vivir mejor, porque hay mucha droga. (Estudiante, narración en primera persona durante el taller).

Estos relatos nos permiten atender a dos cuestiones. Por un lado, cómo el tren como medio de transporte forma parte del día a día de los y las estudiantes y que, a su vez, los motivos de los traslados son diversos: el placer de *ir con mis amigas a ver ropa* y también dirigirse *a la capital en tren* donde Manuela junta *cartón blanco y plástico* como medio de vida. Cabe destacar que no es que se trate de historias antagónicas de quienes necesitan ir a trabajar y de otros/as que tienen la posibilidad de ir de compras. Nos interesa poner en relieve que, así como el mapa *vivido/vivo* yuxtapone diversas historias que conviven en un mismo punto de referencia, los relatos también lo hacen. En un mismo registro nos topamos con la multiplicidad y la convivencia de elementos que se tensionan mutuamente. Coexisten en su presentación su lugar como joven que vive en la villa, estudiante, trabajadora

y madre, con todo lo que implica esto en sus vidas (Grinberg, 2017). Pensar en *una banda* de cosas, tal como lo señala la estudiante, condensa la multiplicidad del habitar en estos espacios urbanos marcados por la pobreza extrema y la degradación ambiental. Allí donde no se espera nada, irrumpe el desear vidas mejores para ellos/as y sus familias. Diversos relatos, miradas, experiencias, tensiones componen este entramado singular que implica el nacer, vivir, estudiar en estos contextos urbanos.

Por otra parte, es posible problematizar aquellas referencias a las fronteras y los límites territoriales, aquellas líneas que demarcan un “adentro” y un “afuera” del barrio, las mismas que, podríamos decir, diferencian las miradas de *los de adentro* respecto de quienes no viven en la zona. Frente a la pregunta por cuáles son las calles que marcarían el perímetro del *dentro* del barrio, no hubo acuerdo entre los y las estudiantes. Lo mismo suele suceder en cualquier charla con vecinos/as. No obstante, es habitual que se mencione la calle Beltrán como el inicio del barrio. Esta calle está ubicada a unas seis cuadras de la Av. Márquez donde se emplaza el centro comercial de la localidad. Así lo relataba Beto, un vecino,

¿Ves acá en esta vereda? [Beltrán de la vereda del lado de la Av. Márquez] hasta acá llegan los servicios [cruza la calle] y de este lado, de la villa, no. Entonces, ahora estoy en Cárcova [cruza Beltrán] y ahora no. (Vecino, conversación informal).

Mientras nos hablaba, Beto bromeaba cruzando la calle como si cruzara una frontera que era dibujada por el acceso a los servicios urbanos básicos. Allí donde dejaban de ofrecerse, allí empezaba *la villa*. Las calles y pasillos en Cárcova se van distribuyendo por el espacio de manera irregular, siendo los segundos más estrechos y, en la mayoría de los casos, no presentan salida. Como ya fue mencionado, algunas de las calles se destacan por el alto tránsito o porque offician como vías de ingreso o salida del barrio. Las que referencian los y las estudiantes son: Av. Central, Paso de la Patria, 2 de abril, 1° de mayo y Echagüe, sobre la que se ubica la escuela. Si bien durante los años

2014 y 2015 se han realizado obras de asfaltado en una gran parte del barrio, continúa siendo difícil el tránsito los días de lluvia. Por un lado, debido a la acumulación de agua y, por el otro, a los desbordes de las zanjas y del *zanjón*. En este sentido, la cartografía realizada por los y las jóvenes da cuenta, no solo de detalles vinculados con el trazado del barrio, sino también con las posibilidades y (de)limitaciones territoriales, geográficas, políticas, físicas y simbólicas en el acceso, egreso y circulación.

Interesa, ahora, poner en relieve cómo en el transcurso de las clases, el título original *#Carcova es...* devino *#Carcova es nosotros...* De este modo, dejar el singular que implicaba el *#Carcova es* para dar lugar a lo que involucra el plural significó la irrupción de nuevos y múltiples sentidos en torno del espacio barrial y su cartografía. Pensar en y desde el *nosotros* permitió no solo dar respuesta a aquellas miradas que los definen “desde afuera”, sino complejizar y dar espacio a la aparición de lo diverso, lo múltiple, lo simultáneo, escapando de lo binario o dicotómico, como venimos mencionando. En este sentido, los y las jóvenes condensaron en una esquina en particular del mapa diversas referencias que remiten al relato de amigos/as compartiendo un momento de encuentro, al registro de una muerte a causa de una bala perdida, al reclamo bajo la consigna *Ni un pibe menos* y a la presencia de alta carga contaminante en el *zanjón*.

Nos juntamos en la esquina de la Central, tomamos una coca, nos reímos, pasamos el rato y después cada uno se va a su casa. (Estudiante, intervención durante el taller).

Yo elegí hacer este collage de “ni un pibe menos” porque acá mataron a un montón de pibes ya... y lo quiero ubicar en esta esquina porque ahí es donde me contaron que murió un chico que quedó en medio de un tiroteo, y no tenía nada que ver. (Estudiante, intervención durante el taller).

En el collage referido, como sucede en otras producciones, los y las estudiantes ponen en primer plano la denuncia de situaciones violentas que se viven cotidianamente en su barrio. Así, esta esquina

que es la de *Imagen 4*, pero como cualquier otra, se vuelve pliegue de múltiples sentidos y experiencias.

Imagen 4. Mural “ni un pibe menos”



Fuente: Fotografía tomada por un estudiante, mural ubicado en el barrio Cárcova.

De los relatos de los y las estudiantes en torno a *#Carcova somos nosotros* también emerge *#Carcova: lo nuestro*, donde se recuperan registros que narran historias de cómo familiares y vecinos/as han llegado al barrio, la apropiación del espacio barrial y las proyecciones hacia el futuro. Asimismo, *lo nuestro* combina en una trama diversos relatos y recuerdos de infancias teñidos por la añoranza de un espacio barrial *más tranquilo* que el actual y sin contaminación, con un *arroyo de aguas cristalinas donde se podía hasta pescar*.

#Carcova es deseo

#Carcova es... familia, amor, futuro/horizonte mejor. También *es querer mostrar qué somos* y, además, decirte que *no es eso* que pensás, en

respuesta a las miradas que hemos mencionado que pesan sobre los barrios empobrecidos y quienes los habitan. En este sentido, la cartografía dio lugar a construcciones colectivas que dan cuenta de aquello que involucra ser/estar allí. Reflexionar en torno del *ser de/estar en* Cárcova pone en relieve diversas tensiones que incluyen referencias a la familia, el amor, el futuro, el deseo, los miedos, la rabia ante las injusticias, la muerte, la pobreza, etc. Todas estas componen el entramado *#Carcova es... deseo*.

Definida por algunos/as jóvenes como *villa peligrosa*, Cárcova aparece en algunos relatos como foco de *los robos, los problemas, la droga, todo lo que pasa*, haciendo hincapié en situaciones de riesgo, de peligros. Estas referencias se ensamblan en el mismo espacio y a la vez con otras que enfocan en relatos o imágenes de historias familiares, de lo que les gusta(ría) ser/hacer en el presente y en el futuro. Simultáneamente, nos encontramos con otras que recuperan sentimientos de añoranza que remiten a sus infancias y a familiares que ya no están. Todos estos elementos y las tensiones entre ellos componen un complejo entramado donde el pasado, el presente y el futuro se actualizan en un movimiento permanente en las producciones que van configurando el mapa *vivido/vivo*.

Marqué a La Cárcova como villa peligrosa porque... por todo lo que pasa. Como robos, problemas que hay en la calle y por eso de la droga. Mi papá vive acá desde los 9 años. Cuando él vino acá era todo campo, me cuenta, corte como allá al fondo. Las calles y las casas se fueron construyendo. Se juntaron con mi mamá a los 14 años cuando me tuvo a mí. Él tendría 19, 20. Tengo 3 hermanas. A mí me gusta la play, el fútbol, de la tele, veo todo deportivo, de fútbol. Me gustaría viajar, conocer. Cuando cocino en casa se comen todo. Me gusta cocinar. Todavía no me sale amasar. Mi comida preferida es el guiso de arroz. (Estudiante, relato realizado en el taller).

Esta breve narración condensa aquello a lo que nos referíamos en líneas precedentes: la referencia a los peligros que implica la vida en la villa (los robos, la droga, los problemas en la calle), al mismo tiempo

que a historias de sus madres y padres, a las imágenes de años atrás cuando todo aquello eran campos junto a otras líneas que se superponen y que cuentan sobre gustos personales, preferencias, deseos, situaciones cotidianas familiares. #Carcova es... se vuelve aquí un *mapa de momentos*, como lo definía otro de los estudiantes, donde se entranan múltiples experiencias que involucra el *ser/estar* allí. Algunas de ellas están vinculadas a la tristeza, como la muerte de un familiar, otras a la diversión, como cuando *nos juntamos los de siempre. Nos cagamos de risa de todo; y también hay momentos de preocupación cuando pasa algo en el barrio* o de desesperación como *cuando le agarró corriente a mi hermanita. Yo pensé... hacía poco que le había pasado al hermanito de mi amigo, que falleció*. De esta manera, se va construyendo este mapa *vivido/vivo*. A continuación recuperamos un relato en primera persona que describe en detalle una experiencia que ha vivido hace unos pocos años y que es significativa en su vida.

Hace dos años atrás empecé a jugar al fútbol [...] Íbamos los sábados a la mañana y jugábamos contra equipos de otros barrios [...] Como todos los años salíamos campeón nos llamaron para ir a jugar la Liga del Potrero [...] Primero fuimos a la cancha de Boca a sortear. Fuimos en micro. Hacíamos un bondi, descansábamos. Nos hicieron estudios, revisión médica en la salita. Nos vacunaron. Como veíamos re grandotes a los otros equipos no nos teníamos fe. Estuvimos entrenando un mes. Llegó el día del partido, un sábado. Llegó ese partido, en la cancha de Español. Una cancha de 11, re grande. El pasto bien cheto. Jugamos. Empezamos ganando 1 a 0. Yo juego de 6. Nos empataron 3 a 3. Íbamos 4-3, 5-3. Terminó el partido 6 a 3. Ganamos y no nos teníamos fe. Ganamos todos los partidos, empatamos solo uno. Llegamos a semi. Con un empate pasábamos a la final. Nos empataron. Contra Virgen del Carmen [de la Villa 1-11-14] jugamos la final. El premio era jugar en la cancha de Boca. Premio sorpresa, íbamos a ver al papa a Roma. Empezamos a entrenar. Era en diciembre la final. Todos los familiares, toda la villa nos fue a ver. Era un sueño jugar, en cualquier cancha. Teníamos toda la ropa colgada en los vestuarios, corte los jugadores. Re emoción. Mis compañeros lloraban [...] Estaba

llena la cancha. Estaba la 12, todos. Unos nervios, una emoción [...] Ellos hacían concentración, todo. Nosotros no, mis compañeros iban a bailar antes de jugar. Terminó 4 a 1 [...] Llorábamos, re tristeza. Estuvimos en el vestuario, nos dimos un re duchazo. Una re experiencia, estuvo buenísimo. (Estudiante, relato para el taller).

El relato nos permite habitar aquellas líneas de la cotidianeidad de uno de los estudiantes a partir de un *momento* de su vida que él ha querido narrar. Si bien lo ha ubicado en un punto de referencia en la cartografía, que es la cancha de fútbol del barrio, la historia nos traslada por fuera de él ya que nos cuenta el recorrido en la actividad deportiva que él realiza junto a varios compañeros. Recorridos que generan emoción, nervios, llanto, alegría. Cartografiar los *momentos* que vive un joven en y desde el barrio en el que habita nos permite dar lugar a la aparición de aquello no contado, que compone *lo nuestro* y va trazando las líneas de *nuestro mapa*.

Seguidamente, *#Carcova es deseo* también incluye, como lo mencionábamos líneas atrás, referencias que trascienden el plano barrial para incorporar lugares que no conocen y que querrían visitar o zonas de donde provienen sus familias. Si bien son espacios fuera del barrio, ocurren desde el *ser/estar* ahí, desde donde esos espacios son imaginados, soñados, deseados.

Hoy tuve un sueño, soñé que estaba sola y vi lejos una puerta [...] abrí esa puerta y vi un lugar hermoso. Había palmeras altas y un pasto muy verde [...] También estaba el mar azul, después me fui al centro a conocer muchas personas que necesitaban de mi ayuda y a hacer muchas amistades [...] ahí había un comedor para chicos y sus mamás. Yo ayudaba a las chicas que cocinaban. Ahí también repartían ropa a personas que necesitaban. Después a la tarde le daban la merienda y la verdad me encantó ayudar, lo que más me gustó es ver la cara de felicidad de esos chicos y sus mamás. Me gustaría ayudar a otras personas de otros países. (Estudiante, relato para el taller).

Como se puede observar en el relato, a través de un sueño que nos cuenta la estudiante, aparece un recurrente deseo de *ayudar*, de *conocer*, de *hacer amistades*, de ir a *otros países*. Asimismo, atraviesan la narración elementos que caracterizan la vida en los barrios precarios, donde los comedores o el reparto de ropa a *personas que necesitan* es una situación que forma parte de la trama cotidiana. Otras producciones en torno de este hashtag mencionan el deseo de irse, de *tener paz*, de *viajar a lugares tranquilos, alejados de todo, donde abunde la naturaleza, se escuche el sonido de los pájaros y donde se pueda ayudar a otros/as*. De este modo, al pensar esos otros lugares de referencia, esos que desean conocer, vuelven una y otra vez a las singularidades propias de estos espacios de la urbe. Asimismo, cuando se imaginan un mundo deseado/soñado piensan en un lugar/tiempo donde puedan tener una casa, donde su familia esté tranquila y unida. Nuevamente, el deseo se entrama con aquello que en el presente es foco de permanente lucha, como tener una casa propia. Sus historias, deseos y sueños de vidas mejores, presentes y futuros que desvelan a los y las jóvenes, la búsqueda de trabajos dignos, condiciones de vida mejor, *ser algo o alguien en la vida*, etc. El barrio, mirado por los y las estudiantes que lo habitan, también está vinculado al *trabajo* que cotidianamente realizan y a *la fe de una juventud mejor*, de un futuro mejor, tal como lo expresaba uno de los estudiantes que publicaba en las redes un grafiti de su autoría y que recuperamos en la *Imagen 5*.

Imagen 5. Grafiti realizado por un compañero

#Carcovaes... Mi trabajoy la Fe de una juventud mejor
#MirandoDesdeadentro
#FeriaCienciasUSAM 🤗 Kto Gonzalez Mary Nazar!



👍❤️ 28

2 comentarios 4 veces compartido

👍 Me gusta

💬 Comentar

➦ Compartir

Fuente: Posteo realizado por un estudiante, red social Facebook.

A continuación, presentamos algunas de las líneas que configuran la cotidianeidad escolar a partir de aquello que los y las jóvenes destacan e incorporan a *nuestro propio mapa* y que remiten a la escuela que es referenciada tensionando el anonimato del *nadie* con el lugar que *te hace ser* o que contribuye a que *seas alguien*.

“#Carcova es... escuela

La escuela secundaria donde se realizó la cartografía está ubicada en el barrio Cárcova, a unos escasos metros del *zanjón*. Como lo plantea Grinberg (2010, 2011, 2017) la intersección escuela-barrio se presenta como una maraña de hebras difíciles de diferenciar. Por ejemplo, las frecuentes acumulaciones de basura en las calles del barrio, también suelen tener lugar en la esquina del edificio escolar; los cortes en los servicios como el agua y la electricidad son habituales en las viviendas como en la escuela; durante el año 2014 se registraron varios tiroteos producto de peleas y algunas de ellas sucedieron en la puerta de la escuela en horario escolar.

Seguidamente, como hemos mencionado, en la cartografía aparece también otro lenguaje vinculado a datos que son resultados de muestreos analizados en el laboratorio ubicado en la escuela, en el marco de las actividades del observatorio ambiental. Específicamente, se decidió incorporar parte de un trabajo de monitoreo y búsqueda de estrategias de remediación de la contaminación de las aguas del *zanjón*. Al respecto, se agregó al mapa un gráfico que permitía mostrar la carga contaminante desde aguas arriba hasta la desembocadura del arroyo. Utilizando distintos círculos de colores y sus referencias, se podía ver claramente cuáles eran los tramos de mayor concentración de contaminantes a lo largo de su recorrido. Estos datos confirmaban que no solo la contaminación radica en lo que se puede ver (montañas de basura, autos desarmados, animales muertos que se pueden observar a simple vista en sus aguas), sino que los sedimentos significan un alto riesgo de contaminación. Sedimentos que son el barro con el que se ensucia la pelota cuando se cae al *zanjón*, tal como lo referenciaron Mantiñán y Ojeda en líneas anteriores.

A través del trabajo en el laboratorio, se dio a conocer que el barrio Cárcova en sí agrega al *zanjón* carga orgánica proveniente de residuos domiciliarios y cloacales, dada la ausencia de servicios formales de desagote de aguas servidas. Además, sucede que:

La presencia de colorantes en el zanjón disminuye drásticamente su concentración (comprobada visualmente) desde que sale a cielo abierto aguas arriba hasta las inmediaciones de su confluencia con el Canal, donde el agua corre prácticamente incolora [...] aunque el agua se limpia, la contaminación queda y el zanjón es un gran reactor de estabilización de agua a costa de sus propios sedimentos. (Curutchet, Grinberg y Gutiérrez, 2012, p. 184).

Es decir que, pese a la culpabilización que recae sobre los barrios más pobres, en Cárcova una gran parte de los contaminantes sedimenta dejando que el agua siga su curso “más limpia” que como la recibió (Grinberg et al., 2018). El trabajo con estos datos permitió que los y las estudiantes pudieran poner en cuestión y discusión aquellas miradas sobre el barrio y sus vecinos/as que los y las culpabilizan por la presencia de basura y el riesgo de contaminación. De este modo, surgió la publicación, que podemos ver en la *Imagen 6*, a través de un nuevo devenir del hashtag que propone: *#Carcova es... ¿¿descontaminante??*

Imagen 6. Posteo de una estudiante con comentarios de un profesor



Fuente: Posteo en red social Facebook.

En esta producción nos encontramos con las respuestas que los y las estudiantes daban a esas miradas culpabilizadoras que recaen sobre ellos/as y los barrios empobrecidos, que muchas veces configuran también sus propios enunciados. Así preguntaba una estudiante a su profesora al realizar una entrevista que surgió espontáneamente durante una jornada de muestreo de sedimentos:

Acá los vecinos tiran toda esta basura, son todos unos sucios... ¿usted que piensa, profe? ¿Qué acá somos todos sucios? (estudiante, conversación informal).

Como cuando preguntan en las redes *¿que pensás cuando escuchas la palabra Cárcova?*, los y las estudiantes y los/as profesores interpelan a aquellos/as otros que señalan al barrio como contaminante, entre otras cuestiones. Esos interrogantes y las referencias barriales recuperan de diversos modos respuestas que se alejan de esas miradas fatalistas y que se pueden aglutinar en *#Carcova es... no es eso*. En este último apartado, haremos confluír las tres líneas abordadas hasta aquí, donde recuperamos *todo eso que pensás y muchas historias que no conocés*.

#Carcova es... no es eso

#Carcova es... no es eso comprende referencias a todos aquellos momentos *únicos e incomparables, a nuestros momentos, lugares que son importantes y que muestran que somos*. Relatos, imágenes y producciones que interpelan y tensionan a “ese afuera” que, según expresan los y las estudiantes, *no nos conoce*. Además, “ese afuera” presenta una cartografía del barrio que no incluye referencias para ellos/as fundamentales, como lo venimos abordando. Aquellas referencias de lugares *donde todos los días pasan cosas, porque ahí vivimos* y referencias a historias que se cuentan a partir de esos lugares como *cumpleaños en que los más chicos juegan en inflables y al metegol*.

Cartografiar el barrio desde adentro involucra (hacer) aparecer, mostrar *todo eso que somos y que no conocés* y mostrarse. *Mostrar que somos*, cartografiado desde la intersección barrio/escuela. Implica, por un lado, todas aquellas características que le son negadas a los sujetos que allí habitan y, por el otro, un mapa donde ubicarse, encontrarse, decir “aquí estamos” y dejar referencias en el espacio/tiempo de su existencia, de sus vidas. #Carcova es... *no es eso* compone entonces una definición con dos términos, es y no es eso, en permanente tensión. En esta dirección, en el siguiente relato, una estudiante refiere a aquellas miradas que recaen sobre su barrio y sus habitantes, es decir, incluso sobre ella misma, sus amigos y familiares:

Ellos dicen negritos villeros porque a cada rato sale en las noticias que los villeros salen a robar y eso, y piensan que la mayoría de la villa son iguales. No son así, la mayoría se las rebusca como puede. En la tele lo único que muestran, siempre que está San Martín en la tele es porque algo malo pasó, a alguien mataron. Adentro de la villa también hay gente trabajadora. No muestran eso. Siempre muestran lo malo. (Relato de estudiante).

Recuperando la imagen del post y jugando con la gramática de esta composición, *mostrar que somos* nos da la posibilidad de pensar en dos direcciones. Por un lado, “mostrar *qué* somos” permite hacer aparecer esos relatos que no se conocen, que no circulan; implica narrar y difundir esas historias-otras que conforman la trama cotidiana de la vida en el barrio (los momentos de encuentro, los cumpleaños, los partidos en *la canchita*). Por otro lado, “mostrar *que* somos” es, en tanto que aparecer en una cartografía que en principio no los incorpora, ubicar(se), decir *existimos*. En esta dirección, los relatos de los y las estudiantes refieren a cómo sienten la negación que pesa sobre ellos/as, la negación y el señalamiento que recae en sus vidas y, junto con eso, sus espacios, sus deseos (Grinberg, 2010).

Finalmente, #Carcova *somos todos*, es el hashtag que utilizó uno de los docentes de la escuela para sintetizar la experiencia de presentación de la producción en la Feria de Ciencias de la Universidad. En

esta multiplicidad de registros y referencias que configuró lo que definimos como mapa *vivido/vivo*, los y las docentes recuperaron la importancia de la pluralidad de voces y experiencias, el espacio para la creación colectiva, la circulación de la palabra, lo plural, lo múltiple, que el uso de la cartografía social permitió en este proyecto escolar.

Palabras finales a modo de cierre

Habiendo tomado distancia de aquel proyecto realizado en la escuela en el año 2012, nos hemos permitido reflexionar y pensar en aquella experiencia procurando describir desde el habitar el recorrido que hemos realizado. Nos ha convocado aquí una mirada retrospectiva delineada por la actividad más elevada y pura del hombre, la tarea de “pensar en lo que hacemos” (Arendt, 2015, p. 18), en aquello que *fuimos haciendo* a lo largo de nuestro trabajo en terreno. En esta dirección, hemos recuperado un proyecto que hemos desarrollado junto a los y las docentes y estudiantes de una escuela secundaria ubicada en un contexto donde se combinan situaciones de pobreza extrema y degradación ambiental. Proyecto que consistió en aplicar la cartografía social como instrumento de conocimiento y de intervención colectivo, que propicia espacios de circulación horizontal de la palabra, especialmente dejando emerger las voces silenciadas que muchas veces recorren estos barrios. Construir *nuestro propio mapa* permitió, de este modo, tensionar las miradas que recaen sobre estos espacios de la ciudad y quienes los habitan, con las producciones en primera persona (del singular y del plural) de los y las estudiantes.

La cartografía realizada porta tensiones, lo discontinuo, lo dividido y lo múltiple. Tomarla como una posibilidad, desde la escuela, de dar lugar a todo aquello que refiere a la experiencia de ser estudiante/joven/habitante de un barrio al que frecuentemente se mira y señala de modos negativos. En los mapas se expresan algunas de las tensiones entre miradas estigmatizantes o románticas y otros múltiples modos de narrar(se) desde adentro. Pensar sobre y desde las

tensiones, lo que convive –no sin fricciones– implica desechar la idea del primado de un/unos término/s sobre otro/s. Aquí, retomando a Grinberg (2011, 2017) optamos por las posibilidades que encontramos en los *también, los entre, los a su vez, y los todo eso*. Entendemos que estas líneas entramadas funcionan como rizomas, como una composición, por lo tanto, su estudio reclama tanto la mirada arqueológica como genealógica para pensar su multiplicidad. El trabajo con los relatos, con los hashtags, con los posts, con las fotografías, nos ha permitido la construcción, a su vez, de una cartografía que se actualiza, desde la construcción de un *mapa vivido/vivo*, incompleto, siempre en desequilibrio y disponible para su devenir. Todas estas referencias nos posibilitaron pensar los sentidos múltiples que componen esa trama barrial/escolar. En esta dirección, sostenemos que los diversos *#Carcova es...* devienen líneas de fuga de aquellas miradas negativas y negadoras que recaen sobre estos espacios y quienes los habitan.